
Paralelismos y divergencias entre la encíclica *Spe salvi* y escritos anteriores de Joseph Ratzinger

Similarities and Differences between the Encyclical Spe salvi and Joseph Ratzinger's Earlier Works

RECIBIDO: 9 DE JUNIO DE 2022 / ACEPTADO: 6 DE SEPTIEMBRE DE 2022

J. José ALVIAR

Universidad de Navarra. Facultad de Teología
Pamplona. España
ID ORCID 0000-0001-8492-4320
jalviar@unav.es

Resumen: Este artículo presenta los resultados de un estudio intertextual, comparando el texto del *Spe salvi* de Benedicto XVI con textos publicados anteriormente por él como Joseph Ratzinger. La comparación muestra que, décadas antes de publicar *Spe salvi*, nuestro autor ya enunció ciertas tesis fundamentales sobre las utopías mundanas y el papel de la libertad en la diversificación de los destinos escatológicos de los seres humanos. Por otro lado, en la encíclica no desarrolla una especulación sobre la naturaleza del alma humana, como lo hace en obras más antiguas. La presencia de temas específicos en *Spe salvi* y la ausencia de otros parecen indicativas de las preocupaciones a largo plazo de Ratzinger/Benedicto XVI, así como del variable peso dogmático que atribuye a sus propias concepciones escatológicas.

Palabras clave: Ratzinger, Benedicto XVI, *Spe salvi*, Escatología.

Abstract: This article presents the results of an intertextual study comparing the text of Benedict XVI's *Spe salvi* with earlier texts published by him as Joseph Ratzinger. The comparison shows that, decades before publishing *Spe salvi*, our author had already enunciated certain fundamental theses regarding worldly utopias and freedom's role in the diversification of human final destinies. On the other hand, in the encyclical he does not develop his speculation on the nature of the human soul, as he does in earlier works. The presence of specific themes in *Spe salvi* and the absence of others may be indicative of the long-term concerns of Ratzinger/Benedict XVI, as well as the varying dogmatic weight he attributes to his own eschatological conceptions.

Keywords: Ratzinger, Benedict XVI, *Spe salvi*, Eschatology.

INTRODUCCIÓN

Spe salvi, la segunda encíclica de Benedicto XVI, suscitó notable interés cuando salió a la luz en 2007, como queda reflejado en los numerosos comentarios publicados sobre el documento¹. El presente estudio no pretende reiterar las ideas de comentaristas anteriores², sino que tiene un carácter más limitado, intertextual, rastreando en textos más antiguos de Joseph Ratzinger/Benedicto XVI adumbraciones de expresiones y argumentos que

¹ Los siguientes estudios dan una idea del amplio eco suscitado por la encíclica: CHARAMSA, K. O., «La recezione della Lettera Enciclica *Spe salvi* di Benedetto XVI. Una prima rassegna di bibliografia italiana (30 novembre 2007-2008)», *Alpha Omega* 11 (2008) 463-472; DEL CURA ELENA, S., «La esperanza del juicio último: Cristo, Juez y Salvador», en GARCÍA ROJO, J. y FLECHA, J. R. (coords.), *Salvados en esperanza: comentarios a la encíclica de Benedicto XVI Spe salvi*, Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca, 2008, 263-299 (en especial las referencias bibliográficas en la p. 264, nota 4); ID., «*Spe salvi* y la Escatología cristiana», en MADRIGAL, S. (ed.), *El pensamiento de Joseph Ratzinger: teólogo y Papa*, Madrid: San Pablo-Universidad Pontificia Comillas, 2009, 149-193 (especialmente el elenco bibliográfico en la p. 153, nota 14); BLANCO-SARTO, P., *La teología de Joseph Ratzinger: Una introducción*, 2ª ed., Madrid: Palabra, 2012, 263-285 (en especial las referencias bibliográficas en las pp. 263-264, nota 4); KREIML, J., «Die Enzyklika Papst Benedikts XVI. über die christliche Hoffnung», en NACHTWEI, G. (Hg.), *Hoffnung auf Vollendung. Zur Eschatologie von Joseph Ratzinger*, Regensburg: Pustet, 2015, 259-222 (especialmente las referencias bibliográficas en las pp. 260-263, notas 5-20).

² Aparte de los estudios que citamos en las notas 1 y 3, referimos al lector a los siguientes estudios particularmente relevantes:

- Sobre *Spe salvi* en el contexto del pensamiento escatológico/teológico de Ratzinger: BLANCO-SARTO, P., «La escatología de Joseph Ratzinger», *Revista teológica limense* 3 (2009) 311-338; NACHTWEI, G. (Hg.), *Hoffnung auf Vollendung. Zur Eschatologie von Joseph Ratzinger*, Regensburg: Pustet, 2015; O'CALLAGHAN, P., «L'escatologia di Joseph Ratzinger», en ESTRADA, B., AZZARO, P. y MANICARDI, E. (eds.), *Ciò che il fedele spera: l'escatologia cristiana a partire dal pensiero di Joseph Ratzinger – Benedetto XVI*, Città del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2017, 421-439.
- Visiones panorámicas de la escatología ratzingeriana: NACHTWEI, G., *Dialogische Unsterblichkeit: eine Untersuchung zu Joseph Ratzingers Eschatologie und Theologie*, Leipzig: St. Benno, 1986; VERWEYEN, H., *Joseph Ratzinger – Benedikt XVI.: Die Entwicklung seines Denkens*, Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 2007; MARSCHLER, T., *Perspektiven der Eschatologie bei Joseph Ratzinger*, en HOFMANN, P. (Hg.), *Joseph Ratzinger: ein theologisches Profil*, Paderborn: Schöningh, 2008, 161-188.
- Sobre aspectos particulares del pensamiento escatológico de Ratzinger/Benedicto XVI: WIEDENHOFER, S., «Politische Utopie und christliche Vollendungshoffnung: Joseph Ratzingers Auseinandersetzung mit Politischer Theologie und Befreiungstheologie», en NACHTWEI, G. (Hg.), *Hoffnung auf Vollendung. Zur Eschatologie von Joseph Ratzinger*, Regensburg: Pustet, 2015, 186-245; MARSCHLER, T., «“Seele” – Joseph Ratzingers Stellungnahmen zu einem eschatologischen Zentralbegriff und ihre Relevanz für die aktuelle Diskussion», en NACHTWEI, G. (Hg.), *Hoffnung auf Vollendung: zur Eschatologie von Joseph Ratzinger*, Regensburg: Pustet, 2015, 97-124; AYXELÀ, C., «Memoria e ontologia personale nel pensiero escatologico di Joseph Ratzinger», en ESTRADA, B., AZZARO, P. y MANICARDI, E. (eds.), *Ciò che il fedele spera. L'escatologia cristiana a partire dal pensiero di Joseph Ratzinger/Benedetto XVI*, Città del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2017, 481-495.

aparecen en *Spe salvi*. Ciertamente, entre los estudios publicados anteriormente hay algunos que ya han señalado paralelismos entre la encíclica de Benedicto XVI y otros escritos suyos más antiguos³. En este artículo simplemente proseguiremos en esta línea de investigación, examinando con más detalle y profundidad las semejanzas y diferencias entre *Spe salvi* y otros textos del nuestro autor.

Adelantamos que, a pesar de que Ratzinger/Benedicto XVI haya tratado en numerosos escritos anteriores los mismos temas expuestos en *Spe salvi*, el grado de coincidencia textual entre la versión alemana de *Spe salvi* y anteriores escritos de Ratzinger en alemán original es ínfimo⁴. Pero sí descubrimos notables semejanzas en cuanto a estructura y planteamiento, entre *Spe salvi* y determinados escritos de Ratzinger sobre la esperanza, las utopías mundanas, y los novísimos.

En algunos momentos del presente artículo, cuando hace falta una comparación textual más estricta entre *Spe salvi* y otros escritos escatológicos de Ratzinger, presentaremos en columnas paralelas los textos en alemán de *Spe salvi* y de otros documentos, según la paginación del vol. 10 de JRGS⁵, y a continuación la traducción al castellano, según la paginación del vol. 10 de JROC⁶. En otros momentos en que interesa examinar solo el paralelismo en el desarrollo argumental, pondremos los títulos de los epígrafes en castellano.

³ Los dos libros publicados hasta la fecha que señalan con detalle afinidades conceptuales y textuales entre *Spe salvi* y escritos más antiguos de Ratzinger y otros autores, son la monografía de FERNÁNDEZ CUETO GUTIÉRREZ, J., *Las aportaciones doctrinales sobre la Esperanza en la Encíclica Spe salvi de Benedicto XVI en el contexto del Magisterio reciente*, Romae: Pontificia Universitas Sanctae Crucis, 2013; y la de SCHNEIDER, M., *Die Enzyklika Spe salvi Papst Benedikts XVI*, Köln: Koinonia, 2008. Otros estudios han señalado más escuetamente la afinidad entre *Spe salvi* y determinados escritos ratzingerianos: KREIML, J., «Die Enzyklika Papst Benedikts XVI. über die christliche Hoffnung»; PÉREZ ASEÑI, J. E., «La vida eterna y el juicio final en la *Spe salvi*», en DÍAZ RODELAS, J. M. ET AL., *Spe salvi: comentarios y texto de la encíclica «Salvados en la esperanza» de Benedicto XVI*, Valencia: Edicep, 2008, 117-131; ORLANDO, G., «Vita eterna e giudizio nella *Spe salvi*», en RUSSO, G. (ed.), *La speranza: attesa di un eterno già donato. Commenti all'Enciclica Spe salvi di Benedetto XVI*, Messina: Editrice Coop. S. Tom., 2008, 79-92.

⁴ No más del 4% del texto en alemán de *Spe salvi* es afín a otros textos en alemán de Ratzinger; esto, según el programa antiplagio WCopyFind, con parámetros de comparación lo más generosos posible: Shortest Phrase to Match = 6 / Fewest Matches to Report = 100 / Ignore Punctuation = Yes / Ignore Outer Punctuation = Yes / Ignore Numbers = Yes / Ignore Letter Case = Yes / Skip Non-Words = Yes / Skip Long Words = No / Most Imperfections to Allow = 9 / Minimum % of Matching Words = 30. Una parte importante de las coincidencias textuales corresponden a citas bíblicas.

⁵ RATZINGER, J., *Gesammelte Schriften*, X: *Auferstehung und ewiges Leben: Beiträge zur Eschatologie und zur Theologie der Hoffnung*, Freiburg-Basel-Wien: Herder, 2011.

⁶ RATZINGER, J., *Obras completas*, X: *Resurrección y vida eterna: contribuciones a la escatología y a la teología de la esperanza*, Madrid: BAC, 2017.

Seguiremos, para nuestro estudio, la misma fundamental secuencia temática que se encuentra en *Spe salvi*: (1) la esencia de la esperanza cristiana; (2) lugares de aprendizaje de la esperanza; (3) los diversos destinos postmortales de los seres humanos⁷.

A. SOBRE LA ESPERANZA Y LAS UTOPIÁS TERRENAS

1. *Spe salvi* (2007) y «Über die Hoffnung» («Sobre la esperanza», 1984)

El documento cuya argumentación es muy semejante a la primera parte de *Spe salvi* es un artículo publicado en 1984, «Sobre la esperanza» (original: «Über die Hoffnung. Ihre spirituellen Grundlagen aus der Sicht franziskanischer Theologie»)⁸. Es relevante notar que el subtítulo del artículo es «Bases espirituales desde la perspectiva de la teología franciscana», ya que el texto tuvo su origen en una conferencia pronunciada por Ratzinger en el marco de una serie de lecciones con ocasión del 50º aniversario de la Antonianum, la universidad franciscana de Roma, bajo el lema «Francisco, testigo y custodio de la esperanza».

El paralelismo entre los dos textos –separados en el tiempo por 23 años– se hace patente colocando en paralelo los apartados de los dos documentos:

<i>Spe salvi</i> (2007)	«Über die Hoffnung» («Sobre la esperanza») (1984)
Introducción (n. 1)	
	1. Fundamentación antropológica: las esperanzas y la esperanza

⁷ Esta secuencia coincide sustancialmente con la enumeración que hace FERNÁNDEZ CUETO GUTIÉRREZ, J., *Las aportaciones doctrinales sobre la Esperanza en la Encíclica Spe salvi*, 168-169, de «dos grandes polos de reflexión» en la encíclica: «la esperanza cristiana» y «las verdades escatológicas». Alternativamente, cabría formular la secuencia temática de la encíclica así: «Esperanza y fe»; «Esperanza y esperanzas»; «Esperanza y destino».

⁸ FERNÁNDEZ CUETO GUTIÉRREZ, J., *Las aportaciones doctrinales sobre la Esperanza en la Encíclica Spe salvi*, 178-212, también señala paralelismos entre *Spe salvi* y «Sobre la esperanza», además de otros textos de Ratzinger: *Eschatologie* (Escatología, 1977); *Auf Christus schauen* (Mirar a Cristo, 1989); «Das Ende der Zeit» («El fin de los tiempos», 1999); varios discursos como Benedicto XVI. De modo parecido, SCHNEIDER, M., *Die Enzyklika Spe salvi Papst Benedikts XVI*, 35-42, apunta la afinidad de *Spe salvi* con *Eschatologie*; *Auf Christus schauen*; *Glaube und Zukunft* (Fe y futuro, 1970).

La fe es esperanza (nn. 2-3)	2. Fe como esperanza
El concepto de esperanza basada en la fe en el Nuevo Testamento y en la Iglesia primitiva (nn. 4-9)	3a) esperanza y bienes (<i>hypostasis</i>)
La vida eterna – ¿qué es? (nn. 10-12) (muerte vs. vida)	
	3. Las dimensiones de la esperanza y su elemento franciscano
¿Es individualista la esperanza cristiana? (nn. 13-15)	3c) la dimensión social y cósmica de la esperanza
	3b) esperanza y recogimiento del ser hacia el interior
La transformación de la fe-esperanza cristiana en el tiempo moderno (nn. 16-23)	
La verdadera fisonomía de la esperanza cristiana (nn. 24-31)	3a) esperanza y bienes
«Lugares» de aprendizaje y del ejercicio de la esperanza I. La oración como escuela de la esperanza (nn. 32-34) II. El actuar y el sufrir como lugares de aprendizaje de la esperanza (nn. 35-40) III. El Juicio como lugar de aprendizaje y ejercicio de la esperanza (nn. 41-48)	4. Esperanza y oración
María, estrella de la esperanza (n. 49)	

Pasamos ahora a comentar con mayor detalle las coincidencias y divergencias notables entre los dos documentos.

La fe es esperanza (Spe salvi, nn. 2-3)

a) La encíclica, en su parte inicial, contrasta la esperanza firme que vivían los primeros cristianos y la esperanza parcial o ausente de sus contemporáneos no creyentes. Este arranque es el mismo que aparece en «Sobre la esperanza», n. 1: «Fundamentación antropológica: las esperanzas y la esperanza», destacando la diferencia entre tener la confianza puesta en Dios todopoderoso y tener confianza en las propias fuerzas humanas o los caprichos del cosmos. Para contrastar la esperanza creyente con otras esperanzas, el autor recurre, en ambos documentos, a las mismas citas paulinas (aparte de otros textos bíblicos): Ef 2,12: «erais... sin esperanza y sin Dios en el mundo»; 1 Tes 4,13: «No os aflijáis como los hombres sin esperanza».

b) Los nn. 2-3 de la encíclica llevan como título «*Glaube ist Hoffnung*» («La fe es esperanza»), parecido al epígrafe 2 del artículo «Sobre la esperanza» – «*Glaube als Hoffnung*» («La fe como esperanza»). En ambos casos el autor señala el solapamiento o incluso la equivalencia entre la concepción cristiana de la fe y de la esperanza, como queda plasmada elocuentemente en la Carta a los Hebreos 11,1: «La fe es la sustancia (*hypostasis*) de lo se espera; prueba de lo que no se ve». En el artículo «Sobre la esperanza» el autor esboza una intelección personalista de *hypostasis*: «Dios mismo, que se presenta y se expresa en Cristo, es la realidad constante, permanente, la única verdadera *hypostasis*» (JROC 10, p. 397). Algo parecido hace en *Spe salvi*, n. 9: «En el Nuevo Testamento, esta espera de Dios... asume un nuevo significado: Dios se ha manifestado en Cristo. Nos ha comunicado ya la “sustancia de las realidades futuras”...».

El concepto de esperanza basada en la fe y en Nuevo Testamento y en la Iglesia primitiva (Spe salvi, nn. 4-9)

Para reforzar esta tesis personalista, Benedicto XVI en *Spe salvi*, nn. 8-9, amplía la consideración a otros términos que aparecen en Hb 10, semánticamente emparentados con *hypostasis*: *hyparchonta*, *hyparxin*, *hypomone*, *hypostole*. «La fe otorga a la vida una base nueva, un nuevo fundamento sobre el que el hombre puede apoyarse, de tal manera que precisamente el fundamento habitual, la confianza en la renta material, queda relativizado» (n. 8). Es el mismo procedimiento metodológico que ya empleó Ratzinger en «Sobre la esperanza», nn. 2-3, donde invita a fijar la atención en «una acumulación de términos que comienzan todos con el prefijo “*hypo*”: *hyparchein*, *hyparxis*, *hypomone*, *hypostellein*, *hypostole*» (JROC 10, p. 398) para luego afirmar que el «suelo de la

vida» no consiste en bienes materiales perecederos, sino en un fundamento divino, eterno, inamovible incluso por la muerte (JROC 10, pp. 398-402). Los auténticos *hyparchonta* equivalen a una semilla entrega al ser humano, conteniendo en sí la totalidad: Dios-comunión. Sobre tal fundamento perenne es posible construir un proyecto de vida imperecedera, y de ningún otro fundamento puede el hombre esperar firmeza y plenitud.

Benedicto XVI continuará desarrollando su pensamiento en este mismo n. 8 de *Spe salvi*, señalando cómo el edificar sobre el fundamento-Dios libera al ser humano de la trampa de bienes efímeros: «se crea una nueva libertad ante este fundamento de vida que solo aparentemente es capaz de sustentarla». Esta nueva libertad queda manifiesta en la disponibilidad cristiana para el martirio, así como en el camino de renuncia seguido por los monjes de la antigüedad, S. Francisco de Asís, e institutos y movimientos religiosos modernos. Es interesante observar que en el escrito antiguo de Ratzinger «Sobre la esperanza» se hace la misma transición mental: desde el descubrimiento del imperecedero fundamento divino de la vida humana, a su manifestación existencial en forma de vida de pobreza y renuncia. Lo hace incluso con más formalidad, pasando desde el epígrafe 2 («Fe como esperanza») al epígrafe 3 («Las dimensiones de la esperanza y su fundamento franciscano»). Fe => Dios fundamento de la existencia => pobreza.

Hasta aquí quedan patentes tres hechos: (1) en ambos textos se trata de un intento por parte de Benedicto XVI/Ratzinger de conectar teológicamente la fe/esperanza y la pobreza, a base de centrar la mirada en Cristo-fundamento; (2) este razonamiento en el texto más antiguo hacía referencia primordialmente al espíritu franciscanismo, concretamente su espíritu de desprendimiento de los bienes terrenales (se ve de este modo el origen «coyuntural» de una idea incluida en *Spe salvi*); (3) en este punto cabe percibir un eco de las reflexiones del joven Ratzinger, relativas a san Buenaventura (franciscano) y Joaquín de Fiore (utopista). Tenemos aquí un botón de muestra de la longitud de una línea de reflexión de Ratzinger/Benedicto XVI. Lleva años –décadas– meditando determinados temas, y *Spe salvi* es una manifestación en el tiempo de un proceso de maduración de la teología de la fe/esperanza y la pobreza.

¿Es individualista la esperanza cristiana? (Spe salvi, nn. 13-15)

En el artículo de 1984 «Sobre la esperanza» Ratzinger prosigue el desarrollo lógico de su pensamiento en las dos siguientes secciones 3b («Esperanza y recogimiento del ser hacia el interior», donde el autor afirma la quietud

resultante de instalarse uno en Cristo en vez de vivir disperso hacia bienes exteriores) y 3c, titulada «La dimensión social y cósmica de la esperanza», donde el autor afirma que «la esperanza vivida por Francisco fue cualquier otra cosa menos una retirada a lo meramente interior e individualista. Esta esperanza generó el corazón para la pobreza y la capacidad para la comunidad» (JROC 10, p. 403). Esta afirmación, de la dimensión social de la esperanza, será desarrollada con mayor detenimiento en *Spe salvi*, nn. 13-15, bajo el epígrafe «¿Es individualista la esperanza cristiana?». Tenemos aquí otro ejemplo de cómo un tema antiguo de reflexión en Ratzinger, esta vez la fraternidad o hermandad (*Brüderlichkeit*), continúa presente en su pensar reciente (y veremos más adelante cómo este mismo tema juega un papel crucial en las consideraciones que hace en *Spe salvi* sobre los novísimos).

«Lugares» de aprendizaje y del ejercicio de la esperanza
(*Spe salvi*, nn. 16-48)

En *Spe salvi*, tras reflexiones adicionales sobre el carácter distintivo de la esperanza cristiana (nn. 16-31), Benedicto XVI pasa a enumerar lo que él denomina como tres «lugares» para aprender a vivir la esperanza: la oración (nn. 32-34), el actuar y el sufrir (nn. 35-40) y el juicio (nn. 41-48). Según él, el cristiano es capaz de aseverar: «Cuando ya nadie me escucha, Dios todavía me escucha» (n. 12). Hallamos una secuencia lógica parecida en «Sobre la esperanza», n. 4, ya que esta sección que sigue a la referente a la dimensión social/cósmica de la esperanza lleva como título «Esperanza y oración». Afirma Ratzinger: «El orante es alguien que tiene esperanza: no está todavía en la plenitud... pero sabe que hay uno que tiene el poder y la bondad para regalar el cumplimiento» (JROC 10, p. 406)⁹.

Es interesante notar que el artículo «Sobre la esperanza» termina con el epígrafe sobre la oración, mientras que *Spe salvi* procede a tratar otros dos «lugares» de aprendizaje de la esperanza: el sufrimiento y el juicio. De modo que estas últimas consideraciones –junto con la sobre María como «estrella de la

⁹ Por su parte, FERNÁNDEZ CUETO GUTIÉRREZ, J., *Las aportaciones doctrinales sobre la Esperanza en la Encíclica Spe salvi de Benedicto XVI en el contexto del Magisterio reciente*, 195-213, señala las afinidades en este punto entre *Spe salvi* y *Auf Christus schauen* (*Mirar a Cristo*, 1989), sobre todo; y secundariamente otros textos de Ratzinger: «Über die Hoffnung» («Sobre la esperanza», 1984) y un discurso de 9-XI-2006 como Benedicto XVI.

esperanza»— han sido agregadas por Benedicto XVI a su encíclica, sin un estricto paralelismo con su artículo antiguo de 1984.

2. Definición de la esperanza: *Spe salvi* (nn. 10-23) y «Mi felicidad es estar cerca de ti. Sobre la fe cristiana en la vida eterna» (1992) (nn. 2-3)

Como se puede apreciar en la tabla de arriba, el paralelismo entre *Spe salvi* y «Sobre la esperanza» se quiebra en varios momentos: en primer lugar, cuando se trata de definir el contenido la esperanza cristiana en términos de «vida eterna». Benedicto XVI se detiene largamente a exponer esta idea en *Spe salvi*, nn. 10-12, bajo el enunciado «La vida eterna, ¿qué es?». En cambio, no hace lo mismo en el artículo «Sobre la esperanza». Sin embargo, hallamos en otro escrito antiguo de Ratzinger un texto afín a *Spe salvi*, nn. 10-12. Se trata de un artículo de 1992 titulado «*Mein Glück ist es, in deiner Nähe zu sein. Vom christlichen Glauben an das ewige Leben*» («Mi felicidad es estar cerca de ti. Sobre la fe cristiana en la vida eterna»¹⁰. Pongamos en paralelo los epígrafes relevantes de los dos textos:

<i>Spe salvi</i> (2007)	« <i>Mein Glück ist es, in deiner Nähe zu sein</i> » («Mi felicidad es estar cerca de ti») (1992)
Ewiges Leben – was ist das? (= La vida eterna, ¿qué es?) (nn. 10-12)	2. Was ist das: “ewiges Leben”? (= Qué significa «vida eterna»?)
Ist die christliche Hoffnung individualistisch? (= ¿Es individualista la esperanza cristiana?) (nn. 13-23)	3. “All das Meinige ist dein”. Der Gemeinschaftscharakter und die Gegenwärtigkeit des ewigen Lebens (= «Todo lo mío es tuyo». El carácter comunitario y la actualidad de la vida eterna)

¹⁰ Por otra parte, KREIML, J., «Die Enzyklika Papst Benedikts XVI. über die christliche Hoffnung», 276-282, señala la afinidad de pensamiento, en este punto, entre *Spe salvi* y otros escritos de Ratzinger: *Auf Christus schauen* (*Mirar a Cristo*, 1989); los artículos «Die Zukunft des Heils» («El futuro de la salvación», 1975) y «Gottes Macht – unsere Hoffnung» («El poder de Dios – nuestra esperanza», 1987).

Cabe hacer dos observaciones:

a) Si en *Spe salvi* el Papa se detiene en explicar que la eternidad no es una simple duración interminable, cansina, sino más bien una instalación en el ámbito de la vida plena de Dios, este mismo pensamiento lo expone con incluso mayor detalle en su artículo antiguo «Mi felicidad es estar cerca de ti», que puede considerarse como un intento monográfico por cifrar el contenido de la fe/esperanza del cristiano en términos de «vida eterna». «Vida eterna», dice Ratzinger en el artículo, «no expresa tanto una larga duración, sino una cualidad de la existencia...» (JROC 10, p. 435): Dios eleva al hombre a un modo de ser superior a la puramente creatural: una participación en el mismo existir divino: «Vida eterna es aquella nueva categoría de existencia, en la que todo confluye simultáneamente en el ahora del amor, en la nueva cualidad del ser, que está rescatada de la fragmentación de la existencia en el sucederse de los instantes...» (JROC 10, p. 436). La criatura humana llega más arriba, en tanto en cuanto abrazada por Dios: «en contacto con Dios le es dado todo aquello en lo que consiste realmente la vida» (JROC 10, p. 438).

b) Es interesante notar, en segundo lugar, que en el artículo «Mi felicidad es estar cerca de ti», al igual que en *Spe salvi*, la meditación acerca de la verdadera naturaleza de la vida eterna da paso lógico a la consideración por parte del autor de la dimensión comunitaria de la esperanza. Esto se ve claramente en la tabla arriba: en *Spe salvi* la secuencia es «La vida eterna, ¿qué es?» => «¿Es individualista la esperanza cristiana?»; y en «Mi felicidad es estar cerca de ti» es: «¿Qué significa vida eterna es?» => «“Todo lo mío es tuyo”. El carácter comunitario y la actualidad de la vida eterna». En *Spe salvi* Benedicto XVI asevera que la vida bienaventurada queda lo más alejada posible del encerramiento en el propio yo, porque conlleva la plena apertura a un «sujeto universal» (n. 14) que es la comunidad de salvación radicada en Cristo. «Esta vida verdadera... comporta estar unidos existencialmente en un “pueblo”» (*ibid.*). Ratzinger enuncia la misma idea en su artículo de 1992: «En este cara a cara con Dios no hay nada egoísta, ningún retorno a lo mero privado, sino precisamente aquella liberación del “yo” que da plenitud de sentido a la eternidad» (JROC 10, p. 439). Debajo de esta afirmación yace la concepción dialógica de Dios y del ser humano, que Ratzinger ha ido desarrollando como elemento central de su pensar teológico. Llevada a sus últimas consecuencias, esta idea entiende que la inmersión en Dios maximiza en la criatura su innata capacidad dialogal.

3. La transformación de la esperanza cristiana en los tiempos modernos:
Spe salvi (nn. 16-31); «Escatología y utopía» (1977);
Escatología (1977)

Volviendo a la primera tabla que presentamos arriba, podemos apreciar que el paralelismo entre *Spe salvi* y el artículo «Sobre la esperanza» de 1984 también se quiebra al llegar a sección sobre las utopías mundanas. Mientras que la encíclica se detiene largamente a tratar esta cuestión histórica en la sección «La transformación de la fe-esperanza cristiana en el mundo moderno» (nn. 16-23; secundariamente, en los nn. 24-31), el autor no hace lo mismo en el artículo «Sobre la esperanza». En cambio, hay dos textos más antiguos de Ratzinger (ambos de 1977), donde sí hallamos un desarrollo argumental muy afín al de *Spe salvi*, en lo referente a las esperanzas intrahistóricas. Estas adumbraciones de ideas aparecidas *Spe salvi* se encuentran en el artículo «*Eschatologie und Utopie*» («Escatología y utopía») y el en conocido manual de Ratzinger, *Eschatologie – Tod und ewiges Leben* (*Escatología. La muerte y la vida eterna*)¹¹. En ambos escritos, al igual que en *Spe salvi*, Ratzinger/Benedicto XVI describe cómo, históricamente, se han buscado sucedáneos a la esperanza cristiana –fundadas en la política, la ciencia, etc.–, con el espejismo de alcanzar un paraíso perfecto en la historia (que sin embargo solo logran esbozar «un campo de concentración» para la humanidad).

En la tabla de abajo se puede apreciar el mismo hilo argumental:

<i>Spe salvi</i> (2007)	« <i>Eschatologie und Utopie</i> » («Escatología y utopía») (1977)	<i>Eschatologie</i> (<i>Escatología</i>) (1977)
In diesem Sinn hat die Neuzeit die Hoffnung auf die zu errichtende vollkommene Welt entwickelt, die durch die Erkenntnisse der Wissenschaft und einer wissenschaftlich	Die eschatologische Erwartung beinhaltet keine Vorstellung einer inneren Vollendung der Geschichte in ihr selbst; sie drückt im Gegenteil die Unmöglichkeit der inneren Vollendung der	Die Hoffnung des Christen schließt demnach keinerlei Vorstellung einer inneren Vollendung der Geschichte ein; sie drückt im Gegenteil die Unmöglichkeit der inneren Vollendung der

¹¹ FERNÁNDEZ CUETO GUTIÉRREZ, J., *Las aportaciones doctrinales sobre la Esperanza en la Encíclica Spe salvi*, 213-226, también anota algunos paralelismos en este punto entre *Spe salvi* y *Eschatologie* (*Escatología*, 1977); «Das Ende der Zeit» («El fin de los tiempos», 1999); y algunos textos más de Ratzinger/Benedicto XVI.

fundierten Politik machbar geworden schien. So wurde die biblische Hoffnung auf das Reich Gottes abgelöst durch die Hoffnung auf das Reich des Menschen, die bessere Welt, die das wirkliche "Reich Gottes" sein würde (n. 30).	Welt aus. Die verschiedenen Vorstellungselemente vom Ende der Welt haben als ihren gemeinsamen Sachgehalt gerade die Absage an die Erwartung eines innergeschichtlichen Heils. Diese Bestreitung einer inneren Vollendbarkeit der Geschichte scheint mir insofern auch rational einsichtig, als eine solche Erwartung sich nicht mit der bleibenden Offenheit und der bleibend zum Versagen geöffneten Freiheit des Menschen verträgt; dahinter aber lässt sich eine tiefere anthropologische Verkehrung aufdecken: Das Heil der Geschichte wird in chiliastischen Konstruktionen nicht aus der sittlichen Würde des Menschen, nicht im Tiefsten seiner sittlichen Persönlichkeit erwartet, sondern von planbaren Mechanismen erhofft, womit die Werte, die die Welt tragen, auf den Kopf gestellt sind (JRGS 10, p. 404).	Welt aus. Die verschiedenen Vorstellungselemente vom Weltende, die sich in der Bibel finden, haben gerade dies zum gemeinsamen Inhalt, dass sie eine Absage an die Erwartung eines definitiven innergeschichtlichen Heilszustandes sind. Diese Position ist auch rational betrachtet vollkommen sachgemäß, weil die Vorstellung definitiver Vollendung in der Geschichte nicht mit der bleibenden Offenheit und der bleibend zum Versagen hin geöffneten Freiheit des Menschen rechnet. Sie drückt damit letzten Endes eine tiefe anthropologische Verkehrung aus: Das Heil des Menschen wird dabei nicht aus seiner sittlichen Würde, nicht im Tiefsten seiner sittlichen Persönlichkeit erwartet, sondern von planbaren Mechanismen erhofft, also am eigentlich Humanen vorbei gebaut. Die Werte, die die Welt tragen, werden so auf den Kopf gestellt; ein geplantes Heil ist das Heil des Konzentrationslagers und damit das Ende der Humanität (JRGS 10, p. 215).
--	---	---

versión castellana:	versión castellana («Escatología y utopía», 1977):	versión castellana (<i>Escatología</i> , 1977):
... la época moderna ha desarrollado la esperanza de la instauración de un mundo perfecto que parecía poder lograrse gracias a los conocimientos de la ciencia y a una política fundada científicamente. Así, la esperanza bíblica del reino de Dios ha sido reemplazada por la esperanza del reino del hombre, por la esperanza de un mundo mejor que sería el verdadero «reino de Dios» (n. 30).	La expectativa escatológica no hace referencia al cumplimiento de un proceso histórico; antes bien al contrario, expresa la imposibilidad de un cumplimiento inmanente en el mundo. Los diversos elementos de la concepción sobre el fin del mundo como esperanza de salvación constituyen precisamente la negación de una esperanza de salvación intrahistórica. Esta negación de un cumplimiento inmanente de la historia me parece que es incluso racionalmente comprensible, en el sentido de que semejante expectativa no concuerda con la permanente apertura del hombre, con su libertad siempre expuesta al fracaso. Pero detrás de esto puede descubrirse una inversión antropológica más profunda. La salvación en la historia, según las elaboraciones milenarias, no vendría a causa de la dignidad moral del hombre, de lo más profundo de su personalidad moral, sino de mecanismos planificables, gracias a los cuales ser invierten los valores que rigen en el mundo (JROC 10, p. 382).	La esperanza cristiana no implica concepto alguno de una plenitud al interior de la historia. Esa esperanza expresa, por el contrario, la imposibilidad de que el mundo llegue a la plenitud interior. Los distintos elementos conceptuales que sobre el fin del mundo proporciona la Biblia tienen en común precisamente el representar un rechazo a la esperanza de una situación salvífica definitiva de tipo intrahistórico. Esta postura es totalmente acertada incluso considerada racionalmente porque la idea de una consumación definitiva en la historia no cuenta con la apertura permanente de la libertad del hombre, siempre expuesta a fallar. Por tanto, esa idea de consumación expresa, en realidad, una profunda equivocación antropológica: la salvación del hombre no se espera de su dignidad moral ni de lo más profundo de su personalidad moral sino de mecanismos planificados, con lo que se prescinde de lo humano. De este modo se invierten los valores que sirven de base al mundo. Una salvación planificada es la salvación propia de un campo de concentración y, en consecuencia, el final de la humanidad (JROC 10, p. 191).

Se trata de un proceso histórico, de «secularización de la esperanza creyente», en el cual quedan reemplazada la fe en el poder de Dios trascendente por la confianza en medios humanos; el mesianismo cristológico por el activismo humano; la expectativa del retorno glorioso de Cristo por la creencia en el progreso inexorable (fomentada por la Ilustración y los progresos modernos); el cuadro del metahistórico reino de Dios por el de un reino intrahistórico del hombre. Es interesante notar lo sintética de la formulación en *Spe salvi*, n. 30, en comparación con las otras dos formulaciones en el artículo «Escatología y utopía» y en el libro *Escatología*. Como se puede ver en la tabla, estos dos últimos textos son muy cercanos incluso a nivel textual, y en cuanto al desarrollo del argumento antimilenarista / antiquiliasta. En ambos textos Ratzinger explica su rechazo, no solo porque la noción de una consumación intrahistórica es ajena a la revelación bíblica; sino también porque desde el punto de vista racional resulta antihumano construir un paraíso sin contar con la libertad de los sujetos que van a vivir en él.

En este punto brilla de nuevo la preocupación de Ratzinger/Benedicto XVI por la suplantación del esperanza cristiana por las esperanzas falsas, como han encarnado, p.ej., los milenarismos a lo largo de la historia y el marxismo¹²; y también su rotunda defensa de la fijación de la mirada creyente en Cristo: «La fe en el regreso de Cristo representa... la certeza de que el mundo alcanzará la plenitud, naturalmente que no gracias a la razón planificadora, sino a partir de la fuerza indestructible del amor, que ha vencido en el Cristo resucitado» (*Escatología*, JROC 10, p. 192).

B. DESTINOS POSTMORTALES

1. *Spe salvi* (2007) y *Escatología* (1977)

En la penúltima sección de *Spe salvi*, titulada «El Juicio como lugar de aprendizaje y ejercicio de la esperanza» (nn. 41-48), encontramos nociones escatológicas fundamentales que guardan afinidad con ideas expresadas en el manual de *Escatología*, publicado por primera vez en 1977. A diferencia de lo que venimos examinando hasta ahora, no hay en este caso ningún estrecho parale-

¹² Para una descripción panorámica de esta preocupación de Ratzinger, cfr. VERWEYEN, H., *Joseph Ratzinger – Benedikt XVI.: Die Entwicklung seines Denkens*, 114-125; WIEDENHOFER, S., «Politische Utopie und christliche Vollendungshoffnung: Joseph Ratzingers Auseinandersetzung mit Politischer Theologie und Befreiungstheologie», en NACHTWEI, G. (Hg.), *Hoffnung auf Vollendung: Zur Eschatologie von Joseph Ratzinger*, Regensburg: Pustet, 2015, 186-245.

lismo en cuanto al desarrollo lógico de los temas, pero sí una coincidencia en el modo de fundamentar la reflexión sobre los diversos destinos escatológicos¹³.

En la tabla abajo se pueden apreciar las semejanzas y diferencias de los temas:

<i>Spe salvi</i> (2007)	<i>Escatología</i> (1977)
	Introducción
	Cap. 1. El problema escatológico, cuestión esencial
	Cap. 2. Muerte e inmortalidad. Dimensión individual de lo escatológico
	Cap. 3. La vida futura
nn. 41-44: Juicio y justicia	§ 6 La resurrección de los muertos y el retorno de Cristo (+ Juicio final)
n. 45: Infierno – Cielo – Purgatorio	§ 7 Infierno – Purgatorio – Cielo
nn. 46-48: Purgatorio (consideraciones adicionales)	

Observamos que en esta penúltima parte de *Spe salvi* (nn. 41-48) el Papa trata detenidamente de dos temas grandes: (1) el juicio final y (2) los posibles destinos postmortales de los seres humanos. Está casi totalmente ausente la cuestión del alma humana y su pervivencia, que en el manual de *Escatología* recibe un tratamiento muy extenso. (A esta ausencia nos referiremos más adelante).

¹³ En este punto de nuestro análisis divergimos de FERNÁNDEZ CUETO GUTIÉRREZ, J., *Las aportaciones doctrinales sobre la esperanza en la Encíclica Spe salvi*, 226-242, que ve más conexiones de *Spe salvi* con textos de Ratzinger/Benedicto XVI, distintos del de *Eschatologie* (*Escatología*, 1977): «Über die Hoffnung» («Sobre la esperanza», 1984); «Das Ende der Zeit» («El fin de los tiempos», 1999); una homilía de 8-XII-2005. En cambio, DEL CURA ELENA, S., «La esperanza del juicio último: Cristo, Juez y Salvador», 271-299; PÉREZ ASENSI, J. E., «La vida eterna y el juicio final en la *Spe salvi*», 126-131; y ORLANDO, G., «Vita eterna e giudizio nella *Spe salvi*», 83-92, subrayan, al igual que nuestro estudio, la afinidad entre *Spe salvi* y *Eschatologie* (1977).

Llama la atención la secuencia de exposición de los novísimos: en *Spe salvi* se trata primero del infierno, luego del cielo y en último lugar del purgatorio (deteniéndose de modo particular en el misterio de purificación postmortal y el valor de los sufragios, probablemente por motivos ecuménicos), mientras que en *Escatología* se trata en primer lugar del infierno, pero enseguida después del purgatorio, y solo al final del cielo. Teológicamente, cabe valorar esta última opción como una que va *in crescendo*, desde el misterio de separación de Dios hasta el misterio de máxima comunión con Él, pasando por un estado intermedio de purificación. En cambio, cabe calificar la secuencia empleada por Benedicto XVI en *Spe salvi* como una secuencia «polar», mostrando en primer término los dos extremos posibles a que puede llevar la libertad de la criatura, para solo después tratar del caso intermedio. Ambas opciones, obviamente, teológicamente válidas, pero a la vez reveladoras de diferencias en la intención del autor a la hora de escribir los respectivos textos.

Procedamos ahora con la comparación más detallada de los dos escritos.

La cuestión del alma humana y su inmortalidad

La primera diferencia notable entre *Spe salvi* y *Escatología*, en las secciones respectivas referentes a los novísimos, es la ausencia en la encíclica de alusiones a la problemática respecto al concepto de alma (separable del cuerpo; espiritual e inmortal) y la propuesta ratzingeriana de la presencia de un núcleo dialogal en el ser humano. El contenido y la evolución de este concepto central del pensamiento antropológico y escatológico de Ratzinger ha sido abundantemente estudiado¹⁴ y no hay necesidad aquí de repetir el análisis. Para nuestro propósito basta con constatar que en *Spe salvi* no está incluida esta gran reflexión ratzingeriana (aunque –como veremos– la concepción dialogal del ser humano subyace a la presentación de la encíclica del cielo, infierno y purgatorio): si en *Escatología* el tema del alma y su pervivencia era un tema nuclear, en *Spe salvi* el término/con-

¹⁴ Sobre todo por NACHTWEI, G., *Dialogische Unsterblichkeit: Eine Untersuchung zu Joseph Ratzingers Eschatologie und Theologie*, Leipzig: St. Benno, 1986. Cfr. también VERWEYEN, H., *Joseph Ratzinger – Benedikt XVI.: Die Entwicklung seines Denkens*, 70-78; MARSCHLER, T., «“Seele” – Joseph Ratzingers Stellungnahmen zu einem eschatologischen Zentralbegriff und ihre Relevanz für die aktuelle Diskussion», en NACHTWEI, G. (Hg.), *Hoffnung auf Vollendung: zur Eschatologie von Joseph Ratzinger*, Regensburg: Pustet, 2015, 97-124; AYXELÀ, C., «Memoria e ontologia personale nel pensiero escatologico di Joseph Ratzinger», en ESTRADA, B., AZZARO, P. y MANICARDI, E. (eds.), *Ciò che il fedele spera. L'escatologia cristiana a partire dal pensiero di Joseph Ratzinger/Benedetto XVI*, Città del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2017, 481-495.

cepto alma se utiliza con total normalidad y naturalidad (nn. 16, 42, 44, 45, 48), sin problematización, como ha hecho la mayor parte de la gran tradición eclesial.

Este hecho provoca algunas preguntas: ¿Por qué Benedicto XVI no trata de una cuestión que ocupó tanto su atención como teólogo, en sus años académicos? ¿Será que estimó los debates del siglo pasado en torno al concepto de alma y la helenización del cristianismo, como menos relevantes o incluso superados a estas alturas del siglo XXI?¹⁵ ¿O será que omitió de *Spe salvi* la teología del alma humana por su carácter más especulativo que dogmático? Si fuera así, tendríamos el caso de un Papa ejerciendo como pastor de la Iglesia universal, más que como teólogo con propuestas más o menos discutibles. La distinción perceptible, entre la intención magisterial de la encíclica, y la intención teológica del manual de Escatología, es interesante. Parece mostrar la fina conciencia por parte de Benedicto XVI de cuál es la doctrina católica perenne; cuál representa una reflexión coyuntural; y cuál pertenece al ámbito de especulación teológica; así como un comportamiento responsable a la hora de escribir dos textos de índole diverso.

El juicio como lugar de aprendizaje y ejercicio de la esperanza cristiana

En *Spe salvi* Benedicto XVI medita la experiencia universal de injusticia en el mundo, y el también universal anhelo de perfecta justicia. A esta grave paradoja, afirma, solo hay una respuesta satisfactoria, la cristiana, que afirma a la vez la perdurabilidad de la vida humana (gracias a Dios capaz de obrar la resurrección) y el juicio universal (que por fin dará a cada sujeto lo que le corresponde según la Verdad): «Estoy convencido de que la cuestión de la justicia es el argumento esencial o, en todo caso, el argumento más fuerte en favor de la fe en la vida eterna» (n. 43). Benedicto XVI asevera que «la injusticia de la historia no puede ser la última palabra en absoluto» (n. 43), pero los esfuerzos puramente humanos no son capaces de instaurar la plena justicia. Por tanto, hace falta una intervención divina, desde arriba: «Solo Dios puede crear justicia» (n. 44). Este mismo argumento aparece en *Escatología*: «La fe en el retorno de Cristo es la fe en que, al final, la Verdad juzga y el Amor triunfa... la historia solo tiene posibilidad de llegar a la consumación desde fuera de sí misma» (JROC 10, p. 192).

¹⁵ Como se ha hecho notar recientemente, para Ratzinger la labor del teólogo no consiste en repetir la fe de la Iglesia sino también en hacerse con su contenido y lógica para expresarla hoy y ahora en diálogo con las representaciones y prejuicios del ciudadano medio de nuestra sociedad (cfr. URIBARRI, G., «La *Introducción al cristianismo* de Joseph Ratzinger como hermenéutica del Vaticano II», *Scripta Theologica* 53 [2021] 327).

Los tres destinos postmortales

Como ya señalamos arriba, tanto *Spe salvi* como *Escatología* ofrecen la tradicional presentación tripartita de destinos posibles postmortales, divergiendo solo en la secuencia de presentación. Queremos ahora detenernos en subrayar el puesto clave del «principio-libertad» en ambos textos. Subyace la misma idea esencial en ambos textos: Si Dios es uno y siempre Amor, la diferencia en el signo de relación con Él solo es atribuible a la respuesta libre de criaturas a su oferta universal de comunión.

En el caso de *Spe salvi*, es bien conocida la inicial enumeración doble de destinos extremos opuestos a que puede llevar la libertad creatural: «Puede haber personas que han destruido totalmente en sí mismas el deseo de la verdad y la disponibilidad para el amor... En semejantes individuos no habría ya nada remediable y la destrucción del bien sería irrevocable: esto es lo que se indica con la palabra infierno. Por otro lado, puede haber personas purísimas, que se han dejado impregnar completamente de Dios y, por consiguiente, están totalmente abiertas al prójimo; personas cuya comunión con Dios orienta ya desde ahora todo su ser y cuyo caminar hacia Dios les lleva solo a culminar lo que ya son» (n. 45).

Apreciamos aquí cómo el «problema» de la perdición es enfocado por Benedicto XVI no teo-lógicamente sino antro-po-lógicamente: cada criatura dispone de sí misma, empleando su libertad para abrirse o no al Amor y la Verdad, y de este modo adecuándose progresivamente o no a Dios mismo. Al final de la vida mortal el sujeto humano queda tal como ha preferido: como ser cabalmente dialogal o comunional, o como ser aislado y encerrado en sí mismo.

En el siguiente número (n. 46) de *Spe salvi* el Papa habla de una tercera posibilidad, que podría atañer a la mayoría de los hombres: «Según nuestra experiencia, ni lo uno ni lo otro son el caso normal de la existencia humana. En gran parte de los hombres –eso podemos suponer– queda en lo más profundo de su ser una última apertura interior a la verdad, al amor, a Dios. Pero en las opciones concretas de la vida, esta apertura se ha empañado con nuevos compromisos con el mal; hay mucha suciedad que recubre la pureza, de la que, sin embargo, queda la sed y que, a pesar de todo, rebrota una vez más desde el fondo de la inmundicia y está presente en el alma». Benedicto XVI se expone en explicar la necesidad, en estos casos, de un doloroso proceso postmortal («como pasando por el fuego», 1 Cor 3,15) de enderezamiento y perfeccionamiento de las disposiciones del sujeto.

A continuación, el Papa habla de cómo este proceso por un lado trasciende las medidas terrenas de duración y, por otro, no puede imaginarse como instantáneo. Vale la pena poner el texto de la encíclica en paralelo con el de *Escatología*, para apreciar las semejanzas y diferencias:

<i>Spe salvi</i> (2007)	<i>Eschatologie – Tod und ewiges Leben</i> (1977)
Es ist klar, daß wir die “Dauer” dieses Umbrennens nicht mit Zeitmaßen unserer Weltzeit messen können. Der verwandelnde “Augenblick” dieser Begegnung entzieht sich irdischen Zeitmaßen – ist Zeit des Herzens, Zeit des “Übergangs” in die Gemeinschaft mit Gott im Leibe Christi (n. 47).	Der verwandelnde “Augenblick” dieser Begegnung entzieht sich irdischen Zeitmaßen – er ist nicht ewig, sondern Übergang, aber ihn als ganz kurz oder als lang nach den aus der Physik übernommenen Zeitmaßen qualifizieren zu wollen, wäre gleich naiv und in der Sache durchaus dasselbe. Sein “Zeitmaß” liegt in der Tiefe der Abgründe dieser Existenz, die ausgesprochen, umgebrannt werden... (JRGS 10, p. 231).
versión castellana:	versión castellana (<i>Escatología. La muerte y la vida eterna</i>):
Está claro que no podemos calcular con las medidas cronométricas de este mundo la «duración» de este arder que transforma. El «momento» transformador de este encuentro está fuera del alcance del cronometraje terrenal. Es tiempo del corazón, tiempo del «paso» a la comunión con Dios en el Cuerpo de Cristo (n. 47).	El «momento» transformador de este encuentro escapa a las medidas terrenas de tiempo. Ese momento no es eterno, sino un paso, pero el intentar calificarlo de muy breve o de largo de acuerdo con criterios procedentes de la física sería igualmente ingenuo y, en cuanto a la cosa, absolutamente lo mismo. Ese momento no es eterno, sino un paso, pero el intentar calificarlo de muy breve o de largo de acuerdo con criterios procedentes de la física sería ingenuo y, en cuanto a la cosa, absolutamente lo mismo. Su «medida temporal» radica en la profundidad de los abismos de esta existencia, que son superados, transformados por el fuego (JROC 10, p. 207).

En este punto comprobamos que: (1) Ratzinger/Benedicto XVI expone la misma idea relativa al itinerario postmortal de un sujeto imperfecto: hay una continuidad sustancial en su reflexión; (2) sin embargo, el texto de *Spe salvi* no es un calco del texto más antiguo de *Escatología*. Dice lo mismo pero no de idéntico modo. Este hecho, y otros ejemplos que hemos visto más arriba, nos abre una ventana al método de Ratzinger/Benedicto XVI como escritor: no es un autor de «copiar y pegar», de reciclar textos antiguos modificándolos ligeramente. Más bien, formula de modo fresco las mismas ideas maduras que lleva en su mente.

El mismo fenómeno ocurre cuando el autor pasa a hablar de los sufragios por los difuntos, fundamentando esta práctica tradicional en el carácter no monádico sino esencialmente relacional del ser humano:

<i>Spe salvi</i> (2007)	<i>Eschatologie</i> (1977)
... sollten wir uns klarmachen, daß kein Mensch eine geschlossene Monade ist. Unsere Existenzen greifen ineinander, sind durch vielfältige Interaktionen miteinander verbunden. Keiner lebt allein. Keiner sündigt allein. Keiner wird allein gerettet. In mein Leben reicht immerfort das Leben anderer hinein: in dem, was ich denke, rede, tue, wirke. Und umgekehrt reicht mein Leben in dasjenige anderer hinein: im Bösen wie im Guten. So ist meine Bitte für den anderen nichts ihm Fremdes, nichts Äußerliches, auch nach dem Tode nicht. In der Verflochtenheit des Seins kann mein Dank an ihn, mein Gebet für ihn ein Stück seines Reinwerdens bedeuten (n. 48).	Hier muss eingewandt werden, dass gerade auch das Sein des Menschen nicht verschlossene Monade ist, sondern in Liebe und Hass auf die anderen bezogen, in sie hineingehalten ist; das eigene Sein ist in den anderen als Schuld oder als Gnade gegenwärtig. Der Mensch ist nie bloß er selbst, oder richtiger: er ist er selbst in den anderen, mit den anderen, durch die anderen. Ob die anderen ihm fluchen oder ihn segnen, ihm vergeben und seine Schuld in Liebe umwandeln – das ist ein Teil seines eigenen Geschicks (JRGS 10, p. 232).
versión castellana:	versión castellana (<i>Escatología. La muerte y la vida eterna</i>):
... deberíamos darnos cuenta que ningún ser humano es una mónada cerrada en sí misma. Nuestras existencias están en profunda comunión entre sí, entrelazadas unas con otras a través de múltiples inter-	Aquí hay que decir enseguida que precisamente el ser del hombre no es en modo alguna una mónada cerrada, sino que se encuentra referido a los demás en el amor y en el odio y está inmerso en ellos.

acciones. Nadie vive solo. Ninguno peca solo. Nadie se salva solo. En mi vida entra continuamente la de los otros: en lo que pienso, digo, me ocupo o hago. Y viceversa, mi vida entra en la vida de los demás, tanto en el bien como en el mal. Así, mi intercesión en modo alguno es algo ajeno para el otro, algo externo, ni siquiera después de la muerte. En el entramado del ser, mi gratitud para con él, mi oración por él, puede significar una pequeña etapa de su purificación (n. 48).	El propio ser se encuentra presente en los otros como culpa o como gracia. El hombre no es meramente él mismo. Más exactamente: es él mismo en, con y por los otros. Y el que los otros lo maldigan o lo bendigan, lo perdonen y cambien su culpa en amor, forma parte de su propio destino (JROC 10, p. 209).
---	--

Se hace patente, de nuevo, el estrecho paralelismo entre los respectivos desarrollos del argumento de la esencial relacionalidad de los seres humanos, influyéndose estos mutuamente en el destino y formando un *unum*. A la vez, también resulta evidente que el mismo argumento ha sido formulado por Ratzinger/Benedicto XVI con palabras diferentes. Constancia conceptual, creatividad expresiva.

CONCLUSIÓN

La comparación de *Spe salvi* con escritos más antiguos de Joseph Ratzinger revela tanto paralelismos como divergencias:

(1) Figuran algunos temas «permanentes» (la esencia de la esperanza cristiana, la falsedad de las utopías mundanas, la libertad y la relacionalidad como elementos constitutivos ser humano): temas sobre los cuales Ratzinger/Benedicto XVI viene pensando desde sus años tempranos como teólogo. Es una señal de su interés perdurable por ciertos temas escatológicos, alimentado a lo largo del tiempo por sus investigaciones exegéticas, agustinianas y bonaventurianas, así como por sus experiencias en contacto con el marxismo europeo y la teología de la liberación.

(2) Incluso es posible hallar, en el modo de exponer lógicamente estos temas, cierta invariabilidad en Ratzinger/Benedicto XVI: señal de una madurez alcanzada en su reflexión teológica sobre estas cuestiones. Esta invariabilidad en el tiempo –tanto en el modo de argumentar como en las conclusiones o posturas alcanzadas– contrasta con la conocida evolución de la postura de Ratzinger ante la noción de alma (pasando de una actitud reticente a una defensora).

(3) A la vez, faltan en *Spe salvi* algunas temáticas que el teólogo Ratzinger ha tratado extensamente en otras obras escatológicas: los problemas exegéticos e históricos en torno a la noción del alma, así como la concepción filosófico-teológica de alma; «ausencias» que podrían reflejar una conciencia por parte de Ratzinger/Benedicto XVI de tener una diversa voz o función cuando habla como teólogo y cuando habla como Papa; o tal vez podrían indicar su percepción de interrogantes más urgentes y prioridades doctrinales distintas en el siglo XXI. En este último caso, apreciaríamos en nuestro autor la tensión permanente de responder a las preguntas del hoy y ahora.

(4) El otro aspecto de carácter variable en la producción escrita de Ratzinger/Benedicto XVI es la manera de formular los asertos: en nuestro estudio hemos observado su notable capacidad para expresar los mismos conceptos y argumentos de manera fresca, sin auto-plagiarse.

Así, pues, de los paralelismos y divergencias que acabamos de ver, entre *Spe salvi* y otros escritos ratzingerianos, podemos concluir que estamos ante un autor con un pensamiento de fondo ya asentado, riguroso y coherente, y con una sobresaliente capacidad –y disposición– de expresar sus ideas *ex novo*. Si en su momento Joseph Ratzinger se refirió a su manual de Escatología como el libro en que más había pensado y trabajado, cabría añadir ahora que *Spe salvi*, su segunda encíclica como Papa, es un hito significativo más en su dilatada reflexión sobre temas escatológicos. Es una encíclica con una impronta personalísima, que en cierto modo complementa y actualiza su manual de Escatología de 1977.

Como colofón de cuanto venimos afirmando en este estudio, reproducimos abajo la síntesis magistral de escatología que ofreció Benedicto XVI tras el rezo del Ángelus en la Plaza de san Pedro el 2 de diciembre de 2007, primer domingo de Adviento:

Este domingo es un día muy adecuado para ofrecer a la Iglesia entera y a todos los hombres de buena voluntad mi segunda encíclica, que quise dedicar precisamente al tema de la esperanza cristiana. Se titula *Spe salvi*, porque comienza con la expresión de san Pablo: «*Spe salvi facti sumus*», «en esperanza fuimos salvados» (Rom 8,24). En este, como en otros pasajes del Nuevo Testamento, la palabra «esperanza» está íntimamente relacionada con la palabra «fe». Es un don que cambia la vida de quien lo recibe, como lo muestra la experiencia de tantos santos y santas.

¿En qué consiste esta esperanza, tan grande y tan «fiable» que nos hace decir que en ella encontramos la «salvación»? Esencialmente, consiste en el conocimiento de Dios, en el descubrimiento de su corazón de Padre bueno y misericordioso. Jesús, con su muerte en la cruz y su resurrección, nos reveló su rostro, el rostro de un Dios con un amor tan grande que comunica una esperanza inquebrantable, que ni siquiera la muerte puede destruir, porque la vida de quien se pone en manos de este Padre se abre a la perspectiva de la bienaventuranza eterna.

El desarrollo de la ciencia moderna ha marginado cada vez más la fe y la esperanza en la esfera privada y personal, hasta el punto de que hoy se percibe de modo evidente, y a veces dramático, que el hombre y el mundo necesitan a Dios –¡al verdadero Dios!–; de lo contrario, no tienen esperanza.

No cabe duda de que la ciencia contribuye en gran medida al bien de la humanidad, pero no es capaz de redimirla. El hombre es redimido por el amor, que hace buena y hermosa la vida personal y social. Por eso la gran esperanza, la esperanza plena y definitiva, es garantizada por Dios que es amor, por Dios que en Jesús nos visitó y nos dio la vida, y en él volverá al final de los tiempos.

En Cristo esperamos; es a él a quien aguardamos. Con María, su Madre, la Iglesia va al encuentro del Esposo: lo hace con las obras de caridad, porque la esperanza, como la fe, se manifiesta en el amor.

Bibliografía

- AYXELÀ, C., «Memoria e ontologia personale nel pensiero escatologico di Joseph Ratzinger», en ESTRADA, B., AZZARO, P. y MANICARDI, E. (eds.), *Ciò che il fedele spera. L'escatologia cristiana a partire dal pensiero di Joseph Ratzinger/Benedetto XVI*, Città del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2017, 481-495.
- BLANCO-SARTO, P., «La escatología de Joseph Ratzinger», *Revista teológica limeense* 3 (2009) 311-338.
- BLANCO-SARTO, P., *La teología de Joseph Ratzinger: una introducción*, 2ª ed., Madrid: Palabra, 2012.
- CHARAMSA, K. O., «La recezione della Lettera Enciclica *Spe salvi* di Benedetto XVI. Una prima rassegna di bibliografia italiana (30 novembre 2007-2008)», *Alpha Omega* 11 (2008) 463-472.
- DEL CURA ELENA, S., «La esperanza del juicio último: Cristo, Juez y Salvador», en GARCÍA ROJO, J. y FLECHA, J. R. (coords.), *Salvados en esperanza: comentarios a la encíclica de Benedicto XVI Spe salvi*, Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca, 2008, 263-299.
- DEL CURA ELENA, S., «*Spe salvi* y la Escatología cristiana», en MADRIGAL, S. (ed.), *El pensamiento de Joseph Ratzinger: teólogo y Papa*, Madrid: San Pablo-Universidad Pontificia Comillas, 2009, 149-193.
- FERNÁNDEZ CUETO GUTIÉRREZ, J., *Las aportaciones doctrinales sobre la Esperanza en la Encíclica Spe Salvi de Benedicto XVI en el contexto del Magisterio reciente*, Romae: Pontificia Universitas Sanctae Crucis, 2013.
- KREIML, J., «Die Enzyklika Papst Benedikts XVI. über die christliche Hoffnung», en NACHTWEI, G. (Hg.), *Hoffnung auf Vollendung. Zur Eschatologie von Joseph Ratzinger*, Regensburg: Pustet, 2015, 259-222.
- MARSCHLER, T., «Perspektiven der Eschatologie bei Joseph Ratzinger», en HOFMANN, P. (Hg.), *Joseph Ratzinger: ein theologisches Profil*, Paderborn: Schöningh, 2008, 161-188.
- MARSCHLER, T., «“Seele” – Joseph Ratzingers Stellungnahmen zu einem eschatologischen Zentralbegriff und ihre Relevanz für die aktuelle Diskussion», en NACHTWEI, G. (Hg.), *Hoffnung auf Vollendung: zur Eschatologie von Joseph Ratzinger*, Regensburg: Pustet, 2015, 97-124.
- NACHTWEI, G., *Dialogische Unsterblichkeit: eine Untersuchung zu Joseph Ratzingers Eschatologie und Theologie*, Leipzig: St. Benno, 1986.
- NACHTWEI, G. (Hg.), *Hoffnung auf Vollendung. Zur Eschatologie von Joseph Ratzinger*, Regensburg: Pustet, 2015.

- O'CALLAGHAN, P., «L'escatologia di Joseph Ratzinger», en ESTRADA, B., AZZARO, P. y MANICARDI, E. (eds.), *Ciò che il fedele spera: l'escatologia cristiana a partire dal pensiero di Joseph Ratzinger – Benedetto XVI*, Città del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2017, 421-439.
- ORLANDO, G., «Vita eterna e giudizio nella *Spe salvi*», en RUSSO, G. (ed.), *La speranza: attesa di un eterno già donato. Commenti all'Enciclica Spe salvi di Benedetto XVI*, Messina: Editrice Coop. S. Tom., 2008, 79-92.
- PÉREZ ASENSI, J. E., «La vida eterna y el juicio final en la *Spe salvi*», en DÍAZ RODELAS, J. M. et al., *Spe salvi: comentarios y texto de la encíclica «Salvados en la esperanza» de Benedicto XVI*, Valencia: Edicep, 2008, 117-131.
- SCHNEIDER, M., *Die Enzyklika Spe salvi Papst Benedikts XVI*, Köln: Koinonia, 2008.
- URIBARRI, G., «La Introducción al cristianismo de Joseph Ratzinger como hermenéutica del Vaticano II», *Scripta Theologica* 53 (2021) 305-332.
- VERWEYEN, H., *Joseph Ratzinger – Benedikt XVI.: Die Entwicklung seines Denkens*, Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 2007.
- WIEDENHOFER, S., «Politische Utopie und christliche Vollendungshoffnung: Joseph Ratzingers Auseinandersetzung mit Politischer Theologie und Befreiungstheologie», en NACHTWEI, G. (Hg.), *Hoffnung auf Vollendung. Zur Eschatologie von Joseph Ratzinger*, Regensburg: Pustet, 2015, 186-245.

